

buddyfit

**NO ES EL TIEMPO,
¡SON LAS GANAS!**

FITNESS • PILATES • NUTRICIÓN

¡Aprovecha promoción!

OFERTA LIMITADA

TRIBUNA DIGITAL · Opinión

Vivir en el charco

PREMIUM

ALFONSO GALINDO
Y ENRIQUE
UJALDÓN

Actualizado Martes,
24 octubre 2023 -
00:23



Comentar

La izquierda española está instalada en el charco de la lógica antiliberal: el odio a la autonomía individual, a la igualdad de todos los ciudadanos, a la defensa de los derechos individuales



Pedro Sánchez y Yolanda Díaz, durante su última reunión, en el Congreso de los Diputados. Bernardo Díaz MUNDO

Salvo contadas excepciones, **la reacción de la izquierda internacional al salvaje ataque de Hamas a Israel ha causado estupor.** Lo que cualquiera espera es que todo ser humano se horrorice al saber que se han asesinado a cientos de jóvenes que asistían a un concierto por la paz y a decenas de niños en sus cunas; que se ha violado y linchado a mujeres o que se ha disparado contra civiles desarmados. Ningún país puede recibir ese ataque sin defenderse, ni puede haber solución al conflicto si Hamas sigue pretendiendo la destrucción del Estado de Israel (como desea buena parte del mundo árabe desde 1947). Y, pese a ello, la izquierda más radical apoya el ataque y los más moderados igualan a las víctimas con los terroristas.

Éste no es un fenómeno nuevo. Hay **una larga tradición de justificación de los crímenes estalinistas o maoístas; de apoyar dictaduras como la cubana; de condenar ataques contra la mujer solo si son de izquierdas; de defender a Venezuela o a Rusia;** de justificar el terrorismo si se hace en nombre de la izquierda -por eso, comprendió siempre las acciones de ETA. Por regla, está a favor de todos los que están en contra de los valores de Occidente. Por ello, idealiza a Irán, cuya cultura machista y homófoba debería indignarle. Pone así de manifiesto su inanidad conceptual, ética y política.

El director de El Mundo selecciona las noticias de mayor interés para ti.

Recibir Newsletter

PUBLICIDAD

Fundación "la Caixa"

**Diarios
Incorpora**

Un paso cada día

ESCÚCHALO AQUÍ

Con el periodista y escritor Manuel Jabois

Incorpora
Salud mental

Estos días tan dramáticos algunos comentaristas afirman que la izquierda española "se ha metido en un charco" al ponerse del lado de Hamas -o, cuanto menos, matizar sus críticas. *Meterse en un charco* es una expresión que alude al hecho de implicarse en cuestiones en las que no es necesario entrar y de las que se va a salir manchado. Pero **no es que la ultra-izquierda, que forma parte del Gobierno de España, se haya metido en un charco, es que vive en el charco.**

Charco que, antes del Mayo de 1968, justificaba por la revolución proletaria y la derrota del capitalismo. **Eran aplaudidas o, al menos, comprendidas, todas aquellas acciones que, presuntamente, conducirían a acabar con las alienadoras democracias liberales y las economías de mercado.** Desde esa fecha, y más tras la caída del Muro de Berlín, en 1989, la justificación cambió. A nadie se le escapaba ya que el *paraíso socialista* fue siempre un infierno. Los partidos comunistas fueron perdiendo apoyos hasta su práctica desaparición y la izquierda varió sus discursos y sus conceptos. La caída del Muro sentenció su definitiva orfandad de ideales universalistas solventes (*v. gr., económicos y políticos*), que hubo de compensar con la defensa de causas identitarias particularistas, moralistas, antiliberales y sentimentales. El discurso de clase fue perdiendo relevancia hasta su práctica extinción para ser sustituido por guerras culturales de muy diverso signo.

PUBLICIDAD

Desde los años 70, la inteligencia de izquierdas asumió unos objetivos de crítica radical de las instituciones existentes que desembocó en dos tipos de posiciones que, en ocasiones, se entremezclan entre sí y que comparten un ideario reaccionario: **o la crítica moralizadora de la realidad social o el rechazo anarquista, místico y apocalíptico de esa misma realidad.** Ambas son igualmente antiliberales, estériles, reaccionarias e impotentes, puramente estetizantes.

Por su propia naturaleza, es más evidente la opción moralista: las nuevas causas abrazadas por la izquierda (el ecologismo, la defensa de las minorías, el anticapitalismo, el nacionalismo, el indigenismo), aunque se presentan con el aval de una pretendida legitimidad ética (o precisamente por ello), **implican una tiranía moralizadora y una subestimación de los requerimientos perentorios de la realidad.** La izquierda juzga y condena los deseos de la ciudadanía que no se ajustan a sus códigos morales y a su modelo de vida correcta; demoniza el consumismo de los individuos y los adoctrina para que deseen lo que considera bueno para ellos.

En España somos testigos de diversas manifestaciones de esta actitud reaccionaria. Por ejemplo, las catequesis que, recurrentemente, imparte el Ministerio de Igualdad acerca de las conductas que deben adoptarse en el ámbito de la sexualidad; o las del Ministerio de Consumo sobre los alimentos que debemos ingerir y los que no. **Una izquierda que, por puro oportunismo electoralista, convierte en progresista al PNV y a Junts, justificando hoy lo que negaba ayer.** Una izquierda que, contraviniendo los ideales universalistas e igualitaristas, y prescindiendo de toda lógica jurídica, privilegia y promociona las causas de las élites

xenofobas catalanas y vascas en detrimento de la igualdad de los españoles y con la única finalidad de mantenerse el poder.

No es que la izquierda española e internacional se haya metido en un charco al no condenar el ataque a Israel; es que **está instalada en el charco de la lógica antiliberal: el odio a la autonomía individual, a la igualdad de todos los ciudadanos, a la defensa de los derechos individuales, al pluralismo social, a la economía de mercado, a la independencia de la justicia, a la división de poderes.** En suma, vive instalada en la puesta en cuestión de todas aquellas instituciones de las que nos hemos dotado para que Europa siga siendo el mayor espacio de libertad, igualdad y bienestar del mundo.

Alfonso Galindo y **Enrique Ujaldón** son autores de *Sexo, cuerpo, boxeo. Un alegato contra la izquierda reaccionaria*

Guerra en Israel

Ver enlaces de interés 
